

## MI PROFE RAMON-6

Por Armando SAMANIEGO

*En el cual narro lo que sucedió en una clase sobre ecuaciones; un epitafio famoso, los mensajes en clave y los jeroglíficos.*

Había transcurrido ya varias semanas del año escolar de ese inolvidable 1986 y mis amigos y yo no hallábamos la hora de que llegaran pronto las vacaciones de mitad de año; y es que no iban a ser unas vacaciones normales, se trataba de unas vacaciones en las que estaríamos pegados a nuestros televisores por aquello del mundial de fútbol, que según se rumoraba, México nos había "robado" gracias a que nuestro poeta presidente gustaba más de las musas que de los goles.

En el salón no se hablaba de nada más que de figuras como Maradona, Platini, Rummenigge, Lineker, etc. y nos brillaban los ojos al verlos en los álbumes del mundial de Farid y del hijo del alcalde (es decir de los de la platica) con una emoción comparada solamente con la que expresaba el profe Ramón cuando hablaba de un tal Euclides, Pitágoras, Arquímedes, Newton o Gauss. (unos amigos suyos que por el lado del fútbol no es que hallan aportado mucho que digamos.)

Las niñas eran las únicas que no habían caído en este frenesí deportivo y entendimos que hablar de fútbol no era lo mas apropiado para acercarnos a ellas; pero si había que hacer un sacrificio a esa edad y en esas condiciones, todos optamos por su majestad: **EL FÚTBOL.**

En clase de álgebra con nuestro profe Ramón resultamos hablando, por un ratico, de fútbol. Nos comentó que no era muy diestro en este juego, cosa que comprobamos cuando en un partido de los profes contra los grandes de grado undécimo, cayeron derrotados estos primeros por una goleada histórica en nuestro colegio, y la verdad es que los profes eran muy chéveres pero ique mal físico tenían!

Continuando con la clase, el profe dijo que hasta en el fútbol hay matemáticas, habló de unas tales estadísticas que dizque servían para ver el perfil de los futbolistas y que gracias a estos datos los técnicos formaban sus equipos y que gracias a las estadísticas los técnicos se podían quedar sin empleo, si éstas no los favorecían.

Después de esa interrupción, el profe empezó su clase, esta vez escribió como título ECUACIONES. Dijo que esta palabra venia del prefijo EQUI que significaba IGUALDAD; además dio ejemplos de este prefijo como las palabras Equidistante (igual distancia); Equilátero (igual longitud de lados); Equilibrio (igualdad de pesos); Equinoccio (igual duración del día y la noche); etc.

Pero como siempre no falta el que la embarra, y en este caso, fue el loco de Johan David quien añadió palabras como: Equino, Equipaje y Equipo, entre otras; el profe le sonrió dando a entender que no era precisamente lo que quería decir, pero continuó con las tales ecuaciones.

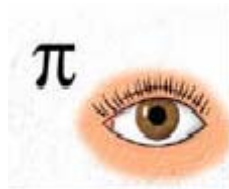
Después de algo de teoría nos narró un bello epitafio que se encuentra en la tumba del matemático Diofanto de Alejandría, y mientras el profe se ausentó por unos minutos del salón; empezamos a hablar con mis amigos de lo que nos gustaría como epitafio sobre nuestras tumbas. El loco Johan David quería un epitafio que narrara las aventuras que había vivido con su máquina del tiempo; El

gordo Benitez no quería que le escribieran nada, pero que eso sí, lo enterraran con comida, como a los indios; Farid tampoco quería escritos, le bastaba con que lo enterraran con cassetes de música clásica; El flaco Rodrigo dijo que era de mal agüero hablar de esos temas, y yo lo único que quería era que no necesitara de epitafio hasta que no hubiera pasado el mundial de fútbol.

Luego, como el profe no llegaba, tomé prestada una de sus tizas y en el tablero escribí, en columna, los nombres de algunos de nosotros y al frente un símbolo que nos identificara: salieron cosas simpáticas ya que frente a Farid escribí el signo \$; a Rodrigo le dibujé un huesito; a Johan David unos ojos de loco; al gordo Benitez una hamburguesa, pero me traicionó el subconsciente y a la bella Aidé le dibujé un corazón y esto sirvió para que todo el salón nos silvara y de la vergüenza ni la miré y me quedé con las ganas de saber que opinaba ella.

Cuando el profe retornó, todos corrimos a nuestros puestos y se dio cuenta de lo que estaba escrito en el tablero, porque del achante anterior, no había caído en cuenta de borrar. El profe, haciendo uso de su recursividad, sugirió que lo que yo había hecho tenía una relación estrecha con las ecuaciones, porque en ambos casos se trataba de lenguaje en clave, lo cual nos sonó a espionaje o algo así. Continuo diciendo que este tipo de comunicación con símbolos era común en el antiguo Egipto; en ese momento imaginé sol, arena, camellos, pirámides, pero no dibujos de hamburguesas, huesitos, ni mucho menos corazoncitos. Habló de una rama que estudian los matemáticos llamada la criptografía y fue cuando, por primera vez alguien me enseñó a entender los JEROGLIFICOS, además nos dijo que en muchos casos los jeroglíficos que se usan como pasatiempos hacen uso de símbolos y signos matemáticos, como por ejemplo:

1. Animal indeseable:



2. Tipo de queso:



3. Capítulo:



Respuestas: Piojo, Parmesano, Episodio.

Además nos puso de tarea, un trabajo sobre ecuaciones y de ñapita estos otros jeroglíficos:

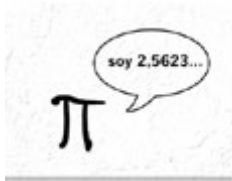
1. Le gusta el fuego



2. Moja.



3. Hortaliza.



4. Dime.



5. Familiar



6. Muro.



Al salir nos escribió en el tablero: No olviden el...



Averigüen y resuelvan el epitafio de Diofanto